

Commentaire de la Carta XLI (sur le luxe) dans Cartas marruecas de José Cadalso

Marc Marti

► **To cite this version:**

Marc Marti. Commentaire de la Carta XLI (sur le luxe) dans Cartas marruecas de José Cadalso. DEA. Université de Nice, 2000, pp.9. cel-00578007

HAL Id: cel-00578007

<https://cel.archives-ouvertes.fr/cel-00578007>

Submitted on 18 Mar 2011

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Commentaire de la Carta XLI (sur le luxe) dans *Cartas marruecas* de José Cadalso

Marc Marti, université de Nice, CIRCPLES, EA3159

CARTA XLI

DEL MISMO AL MISMO [De Gazel a Ben Beley]

1. Nosotros nos vestimos como se vestían dos mil años ha nuestros predecesores ; los muebles de las casas son de la misma antigüedad de los vestidos ; la misma fecha tienen nuestras mesas, trajes de criados y todo lo restante ; por todo lo cual sería imposible explicarte el sentido de esta voz : *lujo*. Pero en Europa, donde los vestidos se arriman antes de ser viejos, y donde los artesanos más viles de la república son los legisladores más respetados, esta voz es muy común ; y para que no leas varias hojas de papel sin entender el asunto de que se trata, haz cuenta que *lujo* es la abundancia y variedad de las cosas superfluas a la vida.

2. Los autores europeos están divididos sobre si conviene o no esta variedad o abundancia. Ambos partidos traen especiosos argumentos en su apoyo. Los pueblos que, por su genio inventivo, industria mecánica y sobra de habitantes, han influido en las costumbres de sus vecinos, no sólo lo aprueban, sino que les predicán el lujo y los empobrecen, persuadiéndoles ser útil lo que les deja sin dinero. Las naciones que no tienen esta ventaja natural gritan contra la introducción de cuanto en lo exterior choca a su sencillez y traje, y en lo interior los hace pobres.

3. Cosa fuerte es que los hombres, tan amigos de distinciones y precisiones en unas materias, procedan tan de bulto en otras. Distingan de lujo, y quedarán de acuerdo. Fomente cada pueblo el lujo que resulta de su mismo país, y a ninguno será dañoso. No hay país que no tenga alguno o algunos frutos capaces de adelantamiento y alteración. De estas modificaciones nace la variedad ; con ésta se convida la vanidad ; ésta fomenta la industria, y de esto resulta el lujo ventajoso al pueblo, pues logra su verdadero objeto, que es el que el dinero físico de los ricos y poderosos no se estanque en sus cofres, sino que se derrame entre los artesanos y pobres.

4. Esta especie de lujo perjudicará al comercio grande, o sea general ; pero nótese que el tal comercio general del día consiste mucho menos en los artículos necesarios que en los superfluos. Por cada fanega de trigo, vara de paño o de lienzo que entra en España, ¡cuanto se vende de cadenas de reloj, vueltas de encaje, palilleros, abanicos, cintas, aguas de olor y otras cosas de esta calidad! No siendo el genio español dado a estas fábricas, ni la población de España suficiente para abastecerlas de obreros es imposible que jamás compitan los españoles con los extranjeros en este comercio ; siempre será dañoso a España, pues la empobrece y la esclaviza al capricho de la industria extranjera ; y ésta, hallando continuo pábulo en la extracción de los metales oro y plata (única balanza de la introducción de las modas), el efecto sería cada día más exquisito y, por consiguiente, más capaz de agotar el oro y plata que tengan los españoles. En consecuencia de esto, estando el atractivo del lujo refinado y apurado, que engaña a los mismos que conocen que es perjudicial, y juntándose esto con aquello, no tiene fin el daño.

5. No quedan más que dos medios para evitar que el lujo sea total ruina de esta nación : o superar la industria extranjera, o privarse de su consumo, inventando un lujo nacional que igualmente lisonjearía el orgullo de los poderosos, y les obligaría a hacer a los pobres partícipes de sus caudales.

6. El primer medio parece imposible, porque las ventajas que llevan las fábricas extranjeras a las españolas son tantas, que no cabe que éstas desbanquen a aquéllas. Las que se establezcan en adelante, y el fomento de las ya establecidas, cuestan a la corona grandes desembolsos. Éstos no pueden resarcirse sino del producto, de lo fabricado aquí, y esto siempre será a proporción más caro que lo fabricado afuera ; conque lo de afuera siempre tendrá más despacho, porque el comprador acude siempre adonde por el mismo dinero halla más ventaja en la cantidad y calidad, u ambas. Si por algún accidente que no cabe en la especulación, pudiesen estas fábricas dar en el primer año el mismo género, y por el mismo precio que las extrañas, las de fuera, en vista del auge en que están desde tantos años en fuerza de los caudales adquiridos, y visto el fondo ya hecho, pueden muy bien malbaratar su venta, minorando en mucho los precios unos cuantos años ; y en este caso, no hay resistencia de parte de las nuestras.

7. El segundo medio, cual es la invención de un lujo nacional, parecerá a muchos tan imposible como el primero, porque hace mucho tiempo que reina la epidemia de la imitación y que los hombres se

sujetan a pensar por el entendimiento de otros, y no cada uno por el suyo. Pero aun así, retrocediendo dos siglos en la historia, veremos que se vuelve imitación lo que ahora parece invención.

8. Siempre que para constituir el lujo baste la profusión, novedad y delicadeza, digo que ha habido dos siglos ha (y, por consiguiente, no es imposible que lo haya ahora) un lujo nacional ; lo que me parece demostrable de este modo :

9. En los tiempos inmediatos a la conquista de América, no había las fábricas extranjeras en que se refunde hoy el producto de aquellas minas, porque el establecimiento de las dichas fábricas es muy moderno respecto a aquella época ; y no obstante esto, había lujo, pues había profusión, abundancia y delicadeza (respecto de que si no lo hubiera habido, entonces no se hubiera gastado sino lo preciso). Luego hubo en aquel tiempo un lujo considerable, puramente nacional ; esto es, dimanado de los artículos que ofrece la naturaleza sin pasar los Pirineos. ¿ Por qué, pues, no lo puede haber hoy, como lo hubo entonces ? Pero ¿ cuál fue ?

10. Indáguese en qué consistía la magnificencia de aquellos ricoshombres. No se avergüencen los españoles de su antigüedad, que por cierto es venerable la de aquel siglo. Dedíquense a hacerla revivir en lo bueno, y remediarán por un medio fácil y loable la exacción de tanto dinero como arrojan cada año, a cuya pérdida añaden la nota de ser tenidos por unos meros administradores de las minas que sus padres ganaron a costa de tanta sangre y trabajos.[...]

11. Volviendo al lujo extranjero y nacional, éste, en la antigüedad que he dicho, consista, a más de varios artículos ya olvidados, en lo exquisito de sus armas, abundancia y excelencia de sus caballos, magnificencia de sus casas, banquetes de increíble número de platos para cada comida, fábricas de Segovia y Córdoba, servicio personal voluntario al soberano, bibliotecas particulares, etcétera ; todo lo cual era producto de España y se fabricaba por manos españolas. Vuélvase a fomentar estas especies y, consiguiéndose el fin político del lujo (que, como está ya dicho, es el reflujo de los caudales excesivos de los ricos a los pobres), se verán en breves años multiplicarse la población, salir de la miseria los necesitados, cultivarse los campos, adornarse las ciudades, ejercitarse la juventud y tomar el Estado su antiguo vigor. Éste es el cuadro del antiguo lujo. ¿ Cómo retrataremos el moderno ? Copiemos los objetos que nos ofrecen a la vista, sin lisonjearlos ni ofenderlos. El poderoso de este siglo (hablo del acaudalado, cuyo dinero físico es el objeto del lujo) ¿ en qué gasta sus rentas ? Despiértanle dos ayudas de cámara primorosamente peinados

y vestidos ; toma café de Moca exquisito en taza traída de la China por Londres ; pónese una camisa finísima de Holanda, luego una bata de mucho gusto tejida en León de Francia ; lee un libro encuadernado en París ; viste a la dirección de un sastre y peluquero francés ; sale con un coche que se ha pintado donde el libro se encuadernó ; va a comer en vajilla labrada en París o Londres las viandas calientes, y en platos de Sajonia o China las frutas y dulces ; paga a un maestro de música y otro de baile, ambos extranjeros ; asiste a una ópera italiana, bien o mal representada, o a una tragedia francesa, bien o mal traducida ; y al tiempo de acostarse, puede decir esta oración : « Doy gracias al cielo de que todas mis operaciones de hoy han salido dirigidas a echar fuera de mi patria cuanto oro y plata ha estado en mi poder ».

12. Hasta aquí he hablado con relación a la política, pues considerando sobre las costumbres, esto es, hablando no como estadista, sino como filósofo, « todo lujo es dañoso, porque multiplica las necesidades de la vida, emplea el entendimiento humano en cosas frívolas y, dorando los vicios, hace despreciable la virtud, siendo ésta la única que produce los verdaderos bienes y gustos ».

José Cadalso, *Cartas marruecas*, [1774], Madrid, éd. Cátedra, 1993, pp. 181-186.

1. Dégagez les parties de la réflexion qui compose cette lettre.

2. Analysez et commentez la structure et les procédés de communication qui s'établissent dans cette lettre. Quel point de vue semble privilégier le texte vis-à-vis du luxe ?

3. Dans quelle mesure ce passage reflète-t-il le débat sur le luxe qui avait lieu à la même époque ?

Conventions graphiques

Celles-ci doivent être parfaitement connues. Elle permettront de donner à votre copie une lisibilité optimale. Il convient donc de penser à respecter les principes suivants :

—Retrait visible à chaque nouveau paragraphe

—Éviter de faire des paragraphes d'une seule phrase

—Seuls les titres d'ouvrages sont soulignés (le souligné correspond à l'italique des textes dactylographiés).

—Les citations du texte sont toujours entre guillemets et ne sont pas soulignées. Il faut éviter de les tronquer (sauf si elles sont vraiment longues) afin de rendre la copie lisible sans consultation du texte. Si la citation dépasse une ligne, il est préférable d'aller à la ligne et de la mettre en retrait par rapport aux paragraphes qui l'entourent de cette façon :

« Si la citation dépasse une ligne, il est préférable d'aller à la ligne et de la mettre en retrait par rapport aux paragraphes qui l'entourent ».

—Les citations s'insèrent toujours dans la structure logique et grammaticale des phrases que vous rédigez ; pensez donc à tous les types d'articulations qui en français servent à introduire le discours d'autrui dans son propre discours —des deux points à tous les procédés de citation communs. Elle servent fondamentalement à illustrer une affirmation mais peuvent aussi être choisies pour débiter une démonstration fondée sur leur analyse. Dans tous les cas, elles seront clairement expliquées.

—Les phrases doivent être entièrement élaborées —le style télégraphique, les énumérations avec tirets, les phrases nominales, les tournures elliptiques, les abréviations, les flèches et les tableaux ne sont pas de mise dans ce type d'épreuve (voir le rapport de 1995).

Brève présentation de l'œuvre

L'œuvre de l'espagnol José Cadalso, *Cartas marruecas*, terminée en 1774 et publiée pour la première fois en 1789 est sans aucun doute le roman épistolaire le plus connu de la littérature hispanique. Il appartient au genre que Frédéric Calas qualifie de roman persan, c'est-à-dire un texte construit à partir de lettres-reportages qui jouent un rôle informatif, permettant l'expression de différents points de vue sur toutes sortes de sujets. Il repose, bien sûr, sur le même principe que les *Lettres persanes*, mais il est loin d'en être une « pâle imitation » comme l'avait affirmé un certain critique du XIXe siècle. L'œuvre fait intervenir trois épistoliers : Gazel, jeune marocain appartenant à la suite de l'ambassadeur et qui est resté en Espagne pour visiter le pays, son précepteur, Ben Beley, qui vit retiré au Maroc et qui est le principal destinataire des lettres de Gazel et un espagnol, Nuño, qui sert de mentor au jeune visiteur et qui correspond lui aussi avec Ben Beley. Le passage que nous venons de proposer au commentaire est une lettre de Gazel à Ben Beley¹.

¹ Le commentaire dirigé se présente sous forme de questions. La particularité de cette épreuve est d'orienter les candidats vers des axes précis et préétablis d'analyse et de réflexion en rapport avec le texte proposé. On demande au candidat de répondre à ces questions sans que celles-ci soient un prétexte pour reproduire tel ou tel cours ou tel ou tel ouvrage critique. Les réponses exigent une bonne connaissance du sujet traité certes, mais on attend aussi de l'originalité. Voici comment procéder de façon générale :

—La réponse aux questions se fait ex-abrupto. Il n'est absolument pas nécessaire de rédiger une introduction générale, une conclusion générale et des transitions entre les réponses. Ce n'est pas ce que l'on attend de vous —vous montrerez votre maîtrise de ces techniques en rédigeant la dissertation—, et, de plus, c'est une perte de temps. De la même façon, inutile de recopier l'intitulé des questions sur la copie. Il suffit uniquement de faire figurer leur numéro. Notez cependant qu'une réponse bien organisée peut avoir sa propre introduction et sa propre conclusion.

—Dans la majorité des cas, la série de questions suit une logique interne et il vaut mieux suivre l'ordre proposé.

Question 1²

Cette lettre possède une organisation interne qui la fait ressembler, comme nous le verrons, à un essai. Le texte débute par un premier paragraphe qui sert d'introduction, posant et définissant le sujet de la réflexion, le luxe.

Les paragraphes 2 et 3 sont consacrés à la dimension générale de la réflexion. Le luxe est d'abord examiné dans le cadre de la pensée européenne (« autores europeos »). On notera que l'utilisation de termes destinés à généraliser le problème sont nombreux : « los pueblos », « las naciones », « los hombres ». Ce passage présente

—Première erreur à éviter : développer ses réponses en suivant l'ordre linéaire du texte ou pire faire une explication de texte linéaire dans la première réponse. Le commentaire de texte est une réflexion critique et donc, son organisation peut différer de l'ordre linéaire de la simple lecture. Toute explication linéaire du texte est vouée à l'échec.

—Deuxième erreur à éviter : accorder trop de temps à la première question au détriment des autres.

Vous pourrez consulter le rapport de 1994 (pp. 45-48), qui peut compléter les principales remarques que je viens de formuler.

Dans le cas du commentaire de civilisation, on prendra généralement en compte les éléments suivants :

—Les procédés littéraires utilisés sont importants, mais il ne faut pas perdre de vue qu'ils servent une intention étroitement en rapport avec le contexte historique.

—Le texte n'est absolument pas un " document historique objectif " (rapport du CAPES 1994) mais un document partisan, à prendre comme tel, ce qui explique que l'auteur privilégie certains aspects et en néglige d'autres. Son point de vue sera donc forcément partial.

² Ce commentaire en trois questions propose un plan de travail classique pour un texte de civilisation. Cette première question porte sur la compréhension générale d'un passage relativement long et sur son organisation. Ici, la principale erreur que l'on pourrait commettre serait de faire une explication de texte linéaire. L'analyse du texte peut prendre en compte et mettre en valeur une évolution linéaire de la Lettre XLI, mais en aucun cas, la suite du commentaire ne pourra s'organiser en suivant cet ordre linéaire.

l'avantage et l'inconvénient du luxe pour les économies nationales et amorce déjà une solution théorique, qui sera développée par la suite :

« Fomente cada pueblo el lujo que resulta de su mismo país, y a ninguno será dañoso ».

A partir du paragraphe 4, Gazel examine la situation de l'Espagne et ne reviendra plus sur des généralités. L'Espagne est classée parmi les pays qui ne peuvent vendre des objets de luxe :

« No siendo el genio español dado a estas fábricas, ni la población de España suficiente para abastecerlas de obreros es imposible que jamás compitan los españoles con los extranjeros en este comercio »

Une fois établi ce constat, le paragraphe 5 constitue une annonce des deux solutions possibles au problème. Le paragraphe 6 présente la première solution : faire face à la concurrence des produits étrangers. Elle est considérée comme inapplicable, ce qui explique qu'elle soit peu développée par rapport à la seconde solution, dont l'explication va occuper les paragraphes 7 à 11.

Celle-ci est présentée comme une imitation du passé, de l'Espagne du début du XVI^e (« En los tiempos inmediatos a la conquista de América »). Gazel propose de revenir au luxe de cette époque :

« Indáguese en qué consistía la magnificencia de aquellos ricoshombres. No se avergüencen los españoles de su antigüedad, que por cierto es venerable la de aquel siglo. Dedíquense a hacerla revivir en lo bueno, y remediarán por un medio fácil y loable la exacción de tanto dinero como arrojan cada año [...] ».

Du coup, le passé est présenté sous un aspect avenant, dans la première partie du paragraphe 10, depuis « Volviendo al lujo [...] » jusqu'à « Éste es el cuadro del antiguo lujo ». On peut noter cette

valorisation dans le vocabulaire employé : « exquisito », « excelencia », « magnificencia ». Par ailleurs, ce luxe est présenté de façon générale.

Au contraire, on peut noter un changement de technique, qui correspond à une opinion négative sur le luxe moderne. Celui-ci est en effet évoqué à travers l'emploi du temps d'un personnage type, un recours fréquent dans la littérature satirique. La mention récurrente de villes ou de pays étrangers (« París », « Londres », « Holanda », « China »...) sert à démontrer la nocivité de ce type de luxe. Le point d'orgue étant l'ironique prière finale :

« Doy gracias al cielo de que todas mis operaciones de hoy han salido dirigidas a echar fuera de mi patria cuanto oro y plata ha estado en mi poder ».

Le texte s'achève sur une conclusion provisoire, qui renvoie le lecteur à d'autres lettres, où le thème du luxe sera abordé non du point de vue économique (celui de l'« estadista ») mais du point de vue éthique (celui du « filósofo »). Il s'agira en particulier de lettres rédigées par Ben Beley.

Plus qu'une simple lettre, ce texte, par son organisation, s'apparente à un essai. On part en effet d'une vision générale d'un problème, pour passer au cas particulier de l'Espagne et l'on termine par l'analyse des solutions.

Question 2³

³ La deuxième question concerne les techniques d'écriture. Elle vise à mettre en valeur le caractère littéraire du texte proposé, ainsi que son fonctionnement interne. La réponse doit donc être essentiellement fondée sur une analyse rigoureuse et précise des procédés —ici la structure de la communication— et ne doit absolument pas s'engager dans une analyse thématique du contenu de la lettre. Celle-ci est à réserver pour la dernière question. Attention ici au mélange des niveaux d'énonciation. Ne pas employer tour à tour Gazel puis Cadalso (confusion fréquente,

Cette Lettre de Gazel à Ben Beley, comme beaucoup d'autres, ne fait pas intervenir le troisième épistolier, Nuño. Elle met en scène un dialogue à deux niveaux. Il s'agit d'abord d'un échange entre Gazel et Ben Beley à propos du luxe. Mais il ne fait que représenter, sous la forme de la fiction épistolaire, le dialogue entre Cadalso et le lecteur de son époque. Nous pouvons mettre en valeur cette double dimension du texte par l'analyse des procédés mis en œuvre.

On retrouve un premier procédé classique de la littérature épistolaire. Plusieurs indices sont utilisés pour donner l'illusion que l'on a affaire à des scripteurs « exotiques ». Dans le préambule de la lettre en particulier (paragraphe 1), Gazel attire l'attention de Ben Beley sur un sujet que celui-ci est censé ignorer, du fait de sa condition de Marocain :

« Nosotros nos vestimos como se vestían dos mil años ha nuestros predecesores ; los muebles de las casas son de la misma antigüedad de los vestidos ; la misma fecha tienen nuestras mesas, trajes de criados y todo lo restante ; por todo lo cual sería imposible explicarte el sentido de esta voz : *lujo*. ».

Le procédé sert d'abord à renforcer l'idée d'objectivité sur laquelle reposait la littérature épistolaire. Le voyageur étranger, en l'occurrence un Marocain, pose un regard ingénu sur le pays qu'il découvre, ce qui explique l'utilisation de l'italique pour écrire le mot « *lujo* ». Mais cette mise en relief fonctionne au second niveau, entre

même chez les critiques). La notion d'auteur doit être manipulée avec précaution et en se rappelant quelques principes :

- a. Si l'on parle de l'auteur, son interlocuteur est le lecteur.
- b. Le personnage de Gazel n'est pas l'auteur. Son interlocuteur est Ben Beley.
- c. On pourra accepter cependant que Cadalso présente ses idées « à travers » les propos de son personnage fictif.

l'auteur et le lecteur. Il s'agit pour Cadalso de poser, en introduction, le thème de la réflexion de façon claire. En effet, la plupart des lettres —plus de la moitié environ— composant *Cartas marruecas*, sont en quelque sorte des essais ou des dissertations (les deux mots étaient utilisés à l'époque) sur des sujets concernant la société espagnole de la seconde moitié du XVIIIe. La fin du préambule fonctionne de la même façon :

« [...] esta voz es muy común ; y para que no leas varias hojas de papel sin entender el asunto de que se trata, haz cuenta que *lujo* es la abundancia y variedad de las cosas superfluas a la vida ».

Ben Beley étant censé ignorer ce qu'est le luxe, Gazel lui propose une définition afin de l'orienter. Au second niveau, Cadalso propose au lecteur une définition qui va servir de point de départ à l'essai sur le luxe.

A l'intérieur de ce préambule, on retrouve un second procédé qui consiste à prendre l'interlocuteur à témoin. Cela permet d'abord de simuler un dialogue épistolaire à distance, en faisant apparaître un interlocuteur, alors qu'en fait, seul le locuteur-scripteur s'exprime. On pourra noter que dans le premier paragraphe, les marques de la seconde personne du singulier —qui désigne l'interlocuteur— et de la première du pluriel —qui inclut locuteur et interlocuteur— sont nombreuses et contribuent à créer cet effet dialogique :

« Explicarte [...] ; no leas [...] ; haz cuenta [...] »

« Nosotros nos vestimos [...] ; nuestros predecesores [...] ; nuestras mesas [...] »

Mais ces marqueurs disparaissent rapidement pour laisser la place à un développement sur le luxe qui prend la forme d'une

dissertation où l'on ne prend plus du tout à partie l'interlocuteur. La troisième personne est systématiquement utilisée.

Cependant, la communication entre Gazel et Ben Beley se fait surtout à propos du cas de l'Espagne et, au paragraphe 6, il se produit une rupture dans le fonctionnement de la fiction épistolaire : Gazel dit « *nuestras fábricas* ». Le syntagme ne peut lui être attribué, puisqu'il désigne les manufactures espagnoles et qu'il est marocain. C'est donc l'auteur qui a pris la parole pour s'adresser directement à son lecteur. Ben Beley (« *tú* ») est remplacé par l'espagnol contemporain de Cadalso. De plus, le passage du « *tú* » au « *nosotros* » est très important, car il renforce l'idée de communauté. L'emploi de cette personne verbale englobe le lecteur et l'auteur dans le même groupe, le même espace de communication, créant une situation de complicité nécessaire. En effet, la rupture se situe à un endroit stratégique du texte, juste avant que ne soit proposée la solution au problème du luxe.

De la même façon, avant la description satirique qui clôt la lettre, on retrouve l'emploi du « *nosotros* », au paragraphe 11 :

¿ *Cómo retrataremos el moderno ? Copiemos los objetos que nos ofrecen a la vista, sin lisonjearlos ni ofenderlos.*

Ici l'auteur cherche à obtenir la complicité du lecteur dans un but de divertissement. Le procédé est classique, on ne peut se moquer de quelque chose qu'en mettant les rieurs de son côté.

Dans cette lettre, Ben Beley est un double du lecteur. Sa personnalité n'a aucune influence sur le dialogue, il n'est ici qu'un relais de la communication entre l'auteur et le lecteur. Sa condition d'Africain vivant loin du monde sert tout au plus à justifier la longue

description du luxe, quelque chose qu'il est censé ne pas connaître. Ce qui soit dit en passant est une idéalisation totalement fictive du Maroc, où le luxe n'était pas plus inconnu qu'en Espagne.

Gazel, quant à lui, assume dans cette lettre un double statut. Selon la fiction épistolaire, il est le voyageur étranger ingénu, qui décrit ce qu'il voit. Mais rapidement, il devient une voix de l'auteur, qui analyse en profondeur les problèmes de son époque. Ce qui explique que, dès le début de la lettre, le point de vue sur le luxe ne soit pas complètement objectif. Même si à la fin du texte Gazel affirme avoir réfléchi dans une perspective économique et non éthique, le jugement moral négatif sur le luxe apparaît dans certaines expressions. D'abord, dans la définition qui est donnée au paragraphe 1 :

« [...] haz cuenta que *lujo* es la abundancia y variedad de las cosas superfluas a la vida ».

Cette association avec l'inutilité (« superfluas ») contient déjà une évaluation négative. Ensuite, les artisans qui fabriquent les produits sont qualifiés de « *artesanos más viles de la república* ». Ce jugement péjoratif sur le luxe montre l'étroite imbrication qu'il y avait encore à l'époque entre l'éthique et l'économie. Cette double dimension du problème se retrouve dans la majorité des réflexions sur le luxe qui seront menées à la même époque.

Question 3⁴

⁴ La troisième question porte sur le contexte historique du texte proposé. Elle vise à engager le candidat vers un commentaire qui éclaire le sens du passage tout en s'appuyant sur le contexte de l'époque. Il ne s'agit pas ici de faire l'exposé de toutes les connaissances acquises sur la période, mais uniquement de s'en servir pour donner une dimension historique à ce texte littéraire, en

Le thème du luxe est un sujet fréquent à l'époque des Lumières. On le retrouve en France dans les *Lettres persanes* de Montesquieu, dans l'œuvre de Voltaire, dans *L'encyclopédie* de Diderot sous la plume de Saint Lambert. Des économistes comme Melon en font l'apologie (*Essai sur le luxe, le commerce et l'argent*).

En Espagne, la réflexion se généralise dans la seconde partie du XVIIIe. Les auteurs s'interrogent sur l'utilité ou l'inutilité du luxe, sur sa moralité ou son immoralité. Le débat, mêlant étroitement économie et éthique oppose souvent les prédicateurs aux économistes. Dans la lettre que nous analysons, la réflexion de Gazel privilégie la dimension économique et historique, puisqu'à la fin du texte il déclare, dans le dernier paragraphe :

« Hasta aquí he hablado con relación a la política [...] »

L'analyse s'inscrit d'abord dans une perspective européenne comme l'annonce le paragraphe 1 :

« Pero en Europa, [...] haz cuenta que lujo es la abundancia y variedad de las cosas superfluas a la vida ».

Mais on passe rapidement au cas de l'Espagne, à partir du paragraphe 4. Le raisonnement de Gazel semble s'appuyer sur une théorie économique mercantiliste. Selon cette doctrine —que les historiens de la pensée économique nomment de façon générale le

faisant éventuellement ressortir son originalité, ses ambiguïtés ou ses paradoxes. Il faudra, dans tous les cas, éviter de faire de cette réponse un fourre-tout et strictement se limiter au thème du luxe. Nous rappelons pour finir que le commentaire ne prétend absolument pas épuiser toutes les possibilités d'un texte : on remarquera par exemple que la vision de l'histoire de l'Espagne que propose cette lettre ne fait l'objet d'aucune question particulière.

mercantilisme—, la richesse d'un pays est constituée par ses métaux précieux, les réserves d'or et d'argent. Pour être riche, un pays doit donc retenir ces métaux, en important le moins de produits étrangers possibles et au contraire exporter ses produits à l'extérieur :

« [...] este comercio siempre será dañoso a España, pues la empobrece y la esclaviza al capricho de la industria extranjera ; y ésta hallando continuo pábulo en la extracción de los metales oro y plata [...], el efecto sería cada día más exquisito y, por consiguiente, más capaz de agotar el oro y plata que tengan los españoles ».

Toujours dans la même perspective, Gazel reconnaît cependant la nécessité du luxe, qui fait circuler la richesse à l'intérieur d'un pays :

« su verdadero objeto que es que el dinero físico de los ricos y poderosos no se estanque en sus cofres, sino que se derrame entre los artesanos y pobres ».

Une idée sociale conservatrice, elle aussi puisée dans le fonds mercantiliste. Une fois réalisée l'analyse économique, le Marocain propose une solution, celle du luxe national, qui ne sera pas nuisible à la balance commerciale de l'Espagne :

« Fomente cada pueblo el lujo que resulta de su mismo país, y a ninguno será dañoso ».

« [...] inventando un lujo nacional que igualmente lisonjeará el orgullo de los poderosos, y les obligaría a hacer a los pobres partícipes de sus caudales ».

L'idée semble a priori assez proche de celle des économistes du XVIIe, en particulier Martínez de la Mata, dont le texte inédit fut publié pour la première fois en 1775 par Campomanes. Ce thème du luxe national devint un lieu commun du discours économique espagnol de la seconde partie du XVIIIe. D'ailleurs, il avait été mis en pratique par l'établissement des Manufactures Royales, sous l'impulsion de la nouvelle dynastie des Bourbons.

Il semble donc que ce passage ait surtout été influencé par la tradition économique espagnole plus que par les débats qui avaient lieu en France. Cependant, la solution envisagée dans la lettre est plutôt tournée vers le passé. En effet, le modèle idéal semble être celui d'une époque révolue, située au moment du règne des Rois Catholiques, un règne souvent idéalisé dans l'œuvre :

« Volviendo al lujo extranjero y nacional, éste, en la antigüedad que he dicho, consista, a más de varios artículos ya olvidados, en lo exquisito de sus armas, abundancia y excelencia de sus caballos, magnificencia de sus casas, banquetes de increíble número de platos para cada comida, fábricas de Segovia y Córdoba, servicio personal voluntario al soberano, bibliotecas particulares, etcétera ; todo lo cual era producto de España y se fabricaba por manos españolas. Vuélvanse a fomentar estas especies y, consiguiéndose el fin político del lujo (que, como está ya dicho, es el reflujo de los caudales excesivos de los ricos a los pobres), se verán en breves años multiplicarse la población, salir de la miseria los necesitados, cultivarse los campos, adornarse las ciudades, ejercitarse la juventud y tomar el Estado su antiguo vigor ».

Cette idée est justifiée par les conclusions des analyses précédentes, où Gazel démontre l'impossibilité pour l'Espagne de lutter contre la concurrence étrangère en fabriquant les mêmes produits :

« El primer medio parece imposible, porque las ventajas que llevan las fábricas extranjeras a las españolas son tantas, que no cabe que éstas desbanquen a aquéllas ».

On peut donc dire que la lettre XLI reflète le débat qui avait lieu en Espagne à la même époque, mais dans une certaine mesure seulement. En effet, si la solution du luxe national faisait partie du fonds commun des économistes depuis le XVIIe, l'originalité du passage consiste à proposer une réforme économique des plus nostalgiques. Il s'agit de revenir aux produits, donc au mode de vie de l'Espagne du début du XVIe siècle. Le projet de réforme économique

se double d'un projet de réforme morale : changer les objets de consommation revient aussi à changer le mode de vie. Et celui que propose la lettre XLI est empreint d'une austérité idéaliste. Même dans le cadre d'un débat rénové au XVIIIe sur le luxe, Cadalso fait preuve dans son œuvre d'originalité par sa vision nationaliste et nostalgique de l'Espagne.